

el personalismo, la fenomenología y la racionalidad práctica, en una reflexión profundamente teológica.

Dado el profundo proceso de renovación de la teología moral, este manual sobre los fundamentos de la misma está llamado a prestar un gran servicio a los estudiantes de teología y a todos los interesados en la vida cristiana en un contexto marcado por el cambio de época y de la cultura, donde se hace más necesario y urgente comprender la originalidad del vivir en Cristo. Generar y regenerar al sujeto cristiano es hoy quizás el mayor desafío de la evangelización. Esta obra arroja una luz sapiencial sobre tal reto desde la tradición cristiana.

Juan de Dios Larrú – Universidad San Dámaso – Jerte, 10 – E28005 Madrid

---

CROOKS, James, *We Find Ourselves Put to the Test. A Reading of the Book of Job* (MacGill-Queen's University Press, Montreal 2018). 167 pp. ISBN: 978-0-7735-5315-6

James Crooks lleva a cabo un análisis del modo de abordar el sentido del sufrimiento humano en el libro de Job. Su pretensión es iniciar una lectura compartida y una reflexión filosófica, según los cánones estándar utilizados habitualmente en las facultades humanísticas, sin ceñirse necesariamente a los criterios interpretativos más estrictos habitualmente usados por la exégesis bíblica. De ahí que a lo largo de la obra se hagan frecuentes comparaciones con el modo de abordar la propia existencia humana en *Ser y la nada* de Heidegger, en los *Diálogos* de Sócrates de Platón, en el *Proceso* de Kafka, en el *Rey Lear* de Shakespeare, o en *Crimen y Castigo* de Dostoiévski, entre otros. Para lograr este objetivo se dan ocho pasos:

1. Dos comienzos. Se comprueba como la constatación del sufrimiento suele ser un motivo habitual de confraternización entre diferentes allegados, dando pie a dos posibles actitudes: o bien se adopta una actitud irónica frente a los avatares del destino, fomentando incluso una reacción desesperada frente al sinsentido de la existencia, como si efectivamente el hombre viviese arrojado en un mundo radicalmente hostil, como con diverso grado de radicalidad sucede en la mayor parte de los autores ahora citados; o bien se fomenta una inicial actitud de silencio frente a lo inexplicable o incluso lo absurdo, con la pretensión de superar por elevación la confianza depositada en algo absoluto y, en definitiva, en Dios, como sucede en el caso de Job. A este respecto el libro de Job muestra como el sufrimiento y la desgracia pueden ser una ocasión privilegiada para enfrentarse con plena sinceridad a uno mismo, que se contrapone a otras formas meramente filosóficas de

lograr este mismo objetivo. Es más, solo mediante este enfrentamiento a uno mismo se podrá reconocer la condición absolutamente desvalida de la propia existencia, sin que tampoco los amigos o conocidos puedan hacer mucho por evitar una situación de aflicción tan extrema donde uno se puede encontrar, salvo que uno sea capaz de hacerse cargo del tipo de prueba límite frente a la que uno se enfrenta.

2. Se analiza el caso de Job y cómo reflexiona sobre su propia autenticidad desde una actitud de silencio. Se contrapone así lo incomprensible de su situación para sus amigos más allegados, como en este caso ocurre con Eliphaz, Bildad y Zofar, con la paciencia y serenidad que en todo momento demuestra Job. Se justifica la actitud de Job en virtud de la confianza depositada en un absoluto superior a uno mismo, algo poco habitual en las representaciones filosóficas o literarias de este tipo de procesos. En efecto, habitualmente la verdad de uno mismo se suele cifrar en el dialogo narrativo con uno mismo o con los demás, sin terminar de situarla en el reconocimiento de la absoluta soberanía de Dios, como sucede en Job.
3. Los amigos de Job tratan inicialmente de consolarle mediante una dramática ironía que tampoco llega a satisfacerle verdaderamente, por cuanto pretenden romper su silencio con una falsa respuesta al insuperable problema con el que se enfrenta. Solo cuando el silencio de Job de paso a un dialogo constructivo donde se hace presente una confianza incondicionada ante la providencia divina, se puede lograr fomentar una actitud verdaderamente comprensiva frente a los problemas reales que acucian a Job, sin quedarse en meras especulaciones espectrales. La falsa rabia y la ideología de los amigos se enfrentan así al carácter desesperadamente templado de Job, que en ningún momento pierde la calma y la confianza en un Dios absoluto.
4. La paciencia de Job se pone a prueba en su resistencia frente a las crecientes adversidades que le acosan. En su caso se desconfía de unas falsas argumentaciones humanas, que sólo conducen a la amargura y a la tristeza, fomentando más bien una actitud de fe y de oración.
5. Se da entrada a un intermedio dramático donde la soberanía de Dios se contrapone con la apuesta a favor del diablo. Se describe así el dilema decisivo frente al que se encuentra Job a lo largo de toda esta prueba límite a la que se encuentra sometido.
6. Aparece el misterioso personaje de Elihu que contrapone dos actitudes: por un lado, la actitud meramente conformista frente a la adversidad, sin analizarla como un acontecimiento que pone a prueba la autenticidad de uno mismo frente al Dios absoluto; y, por otro lado, se aporta el argumento decisivo que permite reconducir la situación encarándola como una prueba de la paciencia demostrada ante una adversidad que no ha sido provocada por uno mismo, sino querida por el propio Dios. Se provoca así un segundo silencio de Job ante el enfrentamiento que ahora se produce entre Elihu

y el demonio, estableciendo una clara separación entre lo meramente espectral y lo verdaderamente real.

7. Job escucha la voz proveniente del torbellino, justo en el momento en que su mente se queda en un punto en blanco, sin saber qué dirección tomar. Aparece así la lógica de la finitud que es propia de conocimiento humano cuando se enfrenta a los designios absolutos de Dios. Se contraponen así la furia de la irracionalidad humana respecto de la lógica de la epifanía que es propia del absoluto divino. Siguiendo así la hipótesis propuesta a partir de la ética de Espinoza, se descubre el papel específico que desempeña la lógica de lo absoluto en una correcta intelección de la finitud humana.
8. La restauración de Job describe el paso del primer al segundo silencio de Job. Es justo en el momento cuando Job descubre la lógica de lo absoluto, sintiéndose capaz de reconocer con autenticidad la radicalidad de su finitud, se trata del momento final en el que Dios premia a Job con una generosidad desmedida.

Para concluir una reflexión crítica. Las propuestas de Crooks pretenden situar la ética de Spinoza en el contexto del actual debate acerca de las narrativas del sufrimiento que a su vez generan la paradoja del narrador omnisciente. Es decir, a su modo de ver, la ética de Espinoza permitiría justificar cómo un narrador puede saber lo que efectivamente les sucede a sus propios personajes, sin por ello tener que asumir la total responsabilidad de lo que efectivamente hacen. Sin embargo Eleonor Stump habría hecho notar en *Wandering in Darkness. Narrative and the Problem of Suffering* (Oxford University, 2010), como en estos casos, incluido Tomás de Aquino, surge una clara contradicción entre las propuestas del narrador omnisciente de la teodicea y aquellas otras narrativas del sufrimiento donde se otorga a las acciones de los diversos personajes un posible sentido salvador o redentor, incluso en el caso de oponerse a lo establecido por el narrador omnisciente principal, siempre que se recurra a la protección de la misericordia divina. Al menos así habría ocurrido en las historias de Job, Sansón, Abraham y María de Betania, donde cada personaje parece tener una cierta autonomía corredentora a la hora de aplicar el plan salvífico de Dios pudiendo incluso oponerse a lo establecido por su omnipotencia absoluta. Se trata de una posibilidad que ahora no se contempla en las propuestas de Crooks, donde la restauración de Job se debe exclusivamente a la generosidad de Dios, sin atribuir un posible valor corredentor a la paciencia de Job.